

dos al temor de Dios, no podrán tener ninguna norma de vida moral y no habiéndose opuesto jamás á sus pasiones, serán muy fácilmente inducidos á perturbar el Estado. Vienen despues las máximas tan saludables como ciertas, que miran á la sociedad civil y á las relaciones de los derechos y deberes entre el poder religioso y el poder civil.

Pues así como en la tierra existen dos grandes sociedades; la una civil, cuyo fin último es procurar al género humano el bien temporal y terreno, y la otra religiosa, que tiene por objeto conducir á los hombres á aquella felicidad verdadera, celestial, eterna, para la cual hemos sido creados; así hay dos poderes, sometidos los dos á la ley eterna y natural, y que se armonizan recíprocamente, en lo que se refiere al orden y gobierno de cada una de ellas.

---

*ferre poterunt honeste vivendi disciplinam, suisque cupiditatibus nihil unquam negare ausi, facile ad miscendas civitates pertrahentur.*

Deinde illa saluberrima aequae ac verissimae, quae ad civilem societatem vicissitudinemque iurium et officiorum inter sacram et politicam potestatem spectant.—Quemadmodum enim duae sunt in terris societates maximae, altera civilis, cuius proximus finis est humano generi bonum comparare temporale et mundanum, altera religiosa, cuius est homines ad veram illam felicitatem perducere, ad quam facti sumus, caelestem ac sempiternam, ita gemina potestas est; aeternae naturalique legi obediens ambae, et in rebus quae alterutrius ordine imperioque continentur, sibi singulae consulentes. Verum quoties quid-

Ahora bien: siempre que se trate de legislar sobre un punto que sea de la competencia de ambas potestades (si bien por diversas razones y diversos respectos), será necesaria la concordia entre ambos poderes, la cual es al mismo tiempo favorable á la utilidad pública.

Si esa concordia ó acuerdo desapareciera, se seguiria una situación crítica y dudosa en la cual no podría subsistir la tranquilidad ni de la Iglesia ni del Estado.

Luego, pues, que por un tratado se ha establecido públicamente un convenio entre el poder religioso y el poder civil, importa á la justicia, no menos que á la cosa pública, que la concordia se conserve; porque del mismo modo que uno y otro se prestan mútuos servicios, así reportan mutuamente ventajas seguras.

En Francia, á principios de este siglo, cuando

---

*quam constitui de eo genere oporteat, de qua utramque potestatem, diversis quidem causis diversoque modo, sed tamen utramque constituere rectum sit, necessaria est et utilitati publicae consentanea utriusque concordia; quae sublata, omnino consecutura est anceps quaedam mutabilisque conditio, quaecum nec Ecclesiae nec civitatis potest tranquillitas consistere. Cum igitur pactis conventis inter sacram civilemque potestatem publice aliquid constitutum est, tunc profecto quod iustitiae interest, interest idem rei publicae, concordiam manere integram; propterea quod sicut alteri ab altera praestantur officia mutua, ita certus utilitatis fructus ultro citroque accipitur et redditur.*

In Gallia, ineunte hoc saeculo, posteaquam ingentes

terminaron las grandes conmociones civiles y los grandes terrores que poco ántes habian existido, los mismos gobernantes comprendieron que la sociedad, abatida por tantas ruinas, no podia ser regenerada mejor que por la restauracion de la Religion.

Previendo las ventajas que podrian resultar en el porvenir, nuestro predecesor Pío VII accedió con gusto á los deseos del primer cónsul, usando de toda la facilidad y condescendencia compatibles con su cargo. Entonces, establecido el acuerdo sobre los principales artículos, quedaron sentados los fundamentos y se abrió un camino seguro y favorable para la restauracion y el restablecimiento gradual de las cosas de la Iglesia.

Y desde aquel tiempo empezaron á tomarse varias disposiciones favorables á la integridad y el honor de la Iglesia.

---

illi, qui paulo ante fuerant, motus civiles terroresque conquieverant, ipsi rerum publicarum rectores intellexere, haud posse melius fessam tot ruinis civitatem sublevari, quam si religio catholica restitueretur. Futuras utilitates opinione praecipiens Pius VII Decessor Noster, voluntati primi Consulis ultro obsecutus est, facilitate indulgentiaque usus tanta, quanta maxima per officium licuit.—Tunc de summis capitibus cum convenisset, fundamenta posita sunt tutumque iter munitum restituendis ac sensim stabilendis rebus religiosis opportunum. Et revera plura eo tempore ac posteriore aetate prudenti iudicio constituta sunt, quae ad incolumitatem et decus Ecclesiae pertinere

Las ventajas inmensas que resultaron deben ser tanto más apreciadas, cuanto que todo lo concierne á la Religion habia sido en Francia radicalmente destruido.

Restablecida públicamente la dignidad de la Religion, las instituciones cristianas renacieron completamente; y en verdad, son muy de admirar los bienes que por ello vinieron para la prosperidad del Estado.

Porque, como la sociedad, libre apenas de la furia revolucionaria, buscaba sólidos fundamentos para la tranquilidad y el orden públicos, sentia que solo en la Religion católica podia encontrarlos; por donde se vé que este proyecto de restablecer la amistad con la Iglesia fué obra de un hombre sabio y hábil en el fomento de los intereses públicos.

Así pues, aunque no hubiera otras razones, habria

---

videbantur. Permagna exinde perceptae utilitates, tanto pluris aestimandae, quanto gravius in Gallia omnia sacra essent antea prostrata et afficta. Publica dignitate religioni reddita, plane instituta christiana revixere: sed mirum quanta ex hoc facto in prosperitatem civilem bona redierunt. Etenim ex turbulentissimis fluctibus vixdum emersa civitas, cum vehementer tranquillitatis disciplinaeque publicae firma fundamenta requireret, ea ipsa quae requirebat, oblata sibi a religione catholica percommode sensit; ita ut appareat, illud de concordia ineunda consilium prudentis viri populoque bene consulentis fuisse. Quare, si ceterae rationes deessent, tamen omnino eadem caussa, quae tunc ad pacificationem suscipiendam impulit,

en favor de la paz la misma que determinó su restablecimiento. Porque en medio del ardiente afán de novedades que en todas partes se manifiesta, y ante la incertidumbre del porvenir, sería grave y peligrosa imprudencia el introducir nuevos motivos de discordia entre los dos poderes, y el poner obstáculos que impidieran ó retardaran la bienhechora acción de la Iglesia.

No sin inquietud y ansiedad, sin embargo, vemos Nos en estos tiempos las alarmantes pretensiones que á ello tienden: cosas se han hecho y se hacen que no convienen en modo alguno al bienestar de la Iglesia, desde que muchos se han dedicado, por hostilidad á ella, á atraer el desprecio y el ódio sobre las instituciones católicas, y á proclamarlas como únicos enemigos de la sociedad.

Y con no menos pena y angustia consideramos los proyectos de aquellos que, para romper las re-

---

nunc deberet ad conservandam impellere. Nam inflammatis passim rerum novarum studiis, in tam incerta expectatione futurorum, novas discordiarum causas inter utramque potestatem serere, interiectisque impedimentis beneficam Ecclesiae prohibere aut remorari virtutem, inconsulta res esset et plena periculi.

At vero hoc tempore huius generis eminere pericula non sine sollicitudine et angore videmus: quaedam enim et acta sunt et aguntur cum Ecclesiae salute minime congruentia, posteaquam nonnulli infenso animo instituta catholica in suspicionem invidiamque adducere, eaque civitati praedicare inimica vulgo consueverunt. Neque minus sollicitos anxiosque habent Nos eorum consilia, qui, dissociandis Ecclesiae rei que publicae ratio-

laciones de la Iglesia y del Estado, querian abolir, tarde ó temprano, el saludable y legitimo convenio concluido con la Sede Apostólica.

En esta situacion, nada hemos omitido de lo que las circunstancias podian exigir. Nos, siempre que lo hemos creido necesario, hemos ordenado á Nuestro Nuncio Apostólico, que hiciera reclamaciones, y el gobierno ha dicho que las recibia con ánimo dispuesto á la equidad.

Nos mismo, cuando se dictó la ley suprimiendo las comunidades religiosas, hemos dado á conocer nuestros sentimientos en una carta dirigida á nuestro querido hijo el Arzobispo de Paris, Cardenal de la Santa Iglesia Romana.

De igual manera, en una carta enviada en Junio del año próximo pasado al Presidente de la República, Nos hemos deplorado aquellas medidas que se oponen á la salvaciou de las almas y menoscaban los derechos de la Iglesia.

---

nibus, salubrem illam riteque initam cum Apostolica Sede concordiam serius ocius diremptam vellent.

Nos quidem in hoc rerum statu nihil praetermisimus, quod tempora postulare viderentur. Legatum Nostrum Apostolicum, quoties oportere visum est, facere expostulationes iussimus: quas qui rem publicam gerunt prono se ad aequitatem animo accipere testati sunt.—Nos ipsi, cum lata lex est de collegiis sodalium religiosorum tollendis, animi Nostrum sensa litteris consignavimus ad dilectum Filium Nostrum S. R. E. Cardenalem Archiepiscopum Parisiensium datis. Simili modo, missis superiore anno mense Iunio ad summum rei publicae Principem litteris, cetera illa deploravimus, quae saluti animorum no-

Y hemos obrado así porque la santidad y grandeza de nuestro cargo apostólico nos obligan á ello, y porque deseamos vivamente que la religion transmitida por los antepasados se conserve en Francia santa é inviolable.

Cón igual perseverancia hemos resuelto Nos defender siempre en lo porvenir el catolicismo en Francia.

En el cumplimiento de esta justa empresa y de este deber, siempre hemos tenido Nos en vosotros, Venerables Hermanos, valerosos auxiliares. Pues obligados á deplorar la suerte de las congregaciones religiosas, habeis hecho al menos lo que os era posible para que aquellos que no habian merecido menos del Estado que de la Iglesia, no sucumbiesen sin ser defendidos.

Ahora, y en la medida que os permiten las leyes, poneis vuestra más viva solicitud y constan-

---

cent, et Ecclesiae rationes incolumes esse non sinunt. Id vero effecimus tum quod sanctitate et magnitudine muneris Nostri Apostolici permovebamur, tum quod vehementer cupimus ut accepta a patribus et maioribus religio sancte inviolateque in Gallia conservetur. Hac via, hoc ipso tenore constantiae certum Nobis est rem Galliae catholicam perpetuo in posterum defendere.—Cuius quidem officii iusti ac debiti Vos omnes, Venerabiles Fratres, adiutores strenuos semper habuimus. Revera sodalium religiosorum coacti dolere vicem, perfecistis tamen, quod erat in potestate vestra, ne indefensi succumberent, qui non minus de re publica quam de Ecclesia meruerant. Hoc autem tempore, quantum leges sinunt, in eo evigilant maximae curae cogitationesque vestrae, ut probae institutionis copia sup-

tes pensamientos en procurar á la juventud los medios de una buena educacion.

En cuanto á los proyectos que muchos preparan contra la Iglesia, vosotros no habeis dejado de demostrar lo perniciosos que serian para la sociedad misma.

Nadie podrá, por todo esto, acusaros con razon de que obrais por el estímulo de alguna consideracion humana ó de hacer la oposicion al estado de cosas establecido; porque cuando se trata de la gloria de Dios, cuando está en peligro la salvacion de las almas, vuestro deber os llama á defenderlas y á velar por ellas.

Continuad, pues, prudente y firmemente, sin apartaros de vuestra mision episcopal, enseñando los preceptos de la doctrina del cielo, y mostrando á los fieles el camino que deben seguir en medio de esta grande iniquidad de los tiempos.

Preciso es que no exista entre todos sino un solo espíritu y un solo fin; y puesto que la causa es

---

peditet iuventuti: et de consiliis quae adversus Ecclesiam nonnulli agitant, non praetermisistis ostendere, quantum ipsi civitati essent allatura perniciem. Atque has ob causas nemo iure criminabitur, aut aliquo Vos respectu rerum humanarum duci, aut constitutae reipublicae adversari: quia cum Dei agitur honos, cum salus animarum in discrimen adducitur, vestrum munus est harum rerum omnium tutelam defensionemque suscipere.—Pergite itaque prudenter et fortiter in episcopali munere versari: caelestis doctrinae praecepta tradere, et qua sit ingrediendum via in tam magna temporum iniquitate populo demonstrare. Eamdem omnium oportet esse mentem idemque propositum, et ubi

comun, que no exista tampoco más que una manera de obrar.

Cuidad de que en parte alguna falten escuelas donde se enseñe á los alumnos con el cuidado posible la ciencia de los bienes celestiales y de sus deberes para con Dios; donde aprendan á conocer á fondo la Iglesia y la escuchen lo bastante para que puedan llegar á comprender que deben estar dispuestos á sacrificarlo todo por su causa.

Francia es rica en ejemplos de hombres ilustres que por la fé católica no han rehusado prueba alguna, ni aún la pérdida de la vida. Durante la misma tormenta que Nos hemos recordado, muchos hombres hubo de una fé envidiable, que mantuvieron con su valor y con su sangre el honor Nacional. Y en nuestros mismos días, Nos vemos en Francia el valor bastándose á sí mismo, con la gracia de Dios, en medio de las persecuciones y de las desventuras.

---

*communis est causa, similem in agendo adhibere rationem. Providete ut nusquam scholae desint, in quibus notitia bonorum caelestium officiorumque erga Deum diligentissime alumni inbuantur, et discant penitus Ecclesiam cognoscere eidemque dicto esse audientes usque adeo ut intelligant et sentiant, omnes labores, eius causa, patibiles putandos. Abundat Gallia praestantissimorum hominum exemplis, qui pro fide christiana nullam ab sese calamitatem, ne vitae quidem ipsius iacturam deprecati sint. In ipsa illa perturbatione, quam commemoravimus, viri invicta fide per plures extiterunt, quorum virtute et sanguine patrius stetit honos. Iamvero nostris etiam temporibus virtutem in Gallia cernimus per medias insidias et pericula satis, Deo iuvante, se ipsam tueri. Munus suum*

El clero cumple los deberes de su ministerio con esa caridad que es propia de los sacerdotes, siempre pronta é industriosa para acudir en auxilio del prójimo. Gran número de seglares profesan pública y valerosamente la fé católica, dan testimonio á porfía, de muchas maneras y continuamente, de su adhesión á esta Sede Apostólica; proveen con grandes gastos y con celo á la educación de la juventud; contribuyen á satisfacer las necesidades públicas con una liberalidad y una beneficencia admirables.

Pero estos bienes, que son de un feliz presagio para Francia, es necesario, no solo conservarlos, sino acrecentarlos con comun celo y con muy perseverantes esfuerzos. Ante todo, es necesario procurar que se aumente más y más el clero por medio de abundantes reclutamientos de hombres dignos; que la autoridad de sus Prelados sea sagrada para los sacerdotes, y que tengan

---

*Clerus insistit, idque ea caritate, quae sacerdotum est propria, ad proximorum utilitates semper prompta et sollerti. Laici viri magno numero fidem catholicam profitentur apertis impavidoque pectora: obsequium suum certatim huic Apostolicae Sedi multis rationibus et saepe testantur: institutioni iuventutis ingenti sumptu et labore prospiciunt, necessitatibus publicis opitulantur liberalitate et beneficentia mirabili.*

*Iamvero ista bona, quae laetam spem Galliae portant, non conservanda solum sed etiam augenda sunt communi studio maximaque perseverantia sedulitatis. In primis videndum est ut idoneorum virorum copia magis ac magis Clerus locupletetur. Sancta sit apud sacerdotes Antistitum suorum auctoritas: pro certo habeant sacerdotale*

éstos por cierto que el ministerio sacerdotal, si no se ejerce bajo el magisterio de los Obispos, no puede ser santo, ni verdaderamente útil, ni honesto. Finalmente: es preciso que seculares escogidos entre los que aman á la Iglesia como á madre comun, y cuyos discursos y escritos pueden ser de grande utilidad para la salvaguardia de los derechos católicos, se empleen activamente en la defensa de la Religion. El acuerdo de las voluntades y la conformidad de la accion, son necesarios para obtener estos felices resultados.

Sabido es que los enemigos nada desean tanto como las divisiones de los católicos; que éstos se persuadan de que deben evitar á toda costa las disensiones, recordando aquellas palabras divinas, que "todo reino dividido entre sí perecerá." Si es preciso para que se realice la concordia que cada uno renuncie á su opinion y á su juicio, que lo

munus, nisi sub magisterio Episcoporum exercentur, neque sanctum, nec satis utile, neque honestum futurum.—Deinde necesse est in patrocinio religionis multum elaborare lectos viros laicos, quibus cara est communis omnium mater Ecclesia, et quorum cum dicta tum scripta tuendis catholici nominis iuribus magno usui esse possunt. Ad optatos autem fructus maxime est conspiratio voluntatum et agendorum similitudo necessaria. Profecto nihil magis inimici cupiunt, quam ut dissideant catholici inter se: hi vero nihil sibi magis quam ut dissidia fugiendum putent, memores divini verbi, *omne regnum in seipsum divisum desolabitur*. Quod si, concordiae gratia, necesse est, quemquam de sua sententia iudicioque desistere, faciat non invitus, sperata utilitate communi. Qui scri-

haga de buena voluntad, en vista de la utilidad comun. Esfuércense constantemente los escritores en conservar en todo esta paz de los espíritus; prefieran además á sus propias ventajas lo que conviene al interés comun; defiendan las empresas comunes; sujétense de buena gana á la direccion de aquellos á quienes el Espiritu Santo puso como Obispos para regir la Iglesia, y no emprendan nada contra la voluntad de aquellos á quienes es necesario seguir como á jefes cuando se combate por la Religion.

Finalmente, segun ha hecho siempre la Iglesia en las circunstancias dificiles, el pueblo entero, bajo vuestra autoridad, no debe dejar de orar y de suplicar á Dios que vuelva sus miradas á Francia, y que su misericordia triunfe de su cólera. Muchas veces la Majestad divina ha sido ultrajada por la licencia, en el hablar y en el escribir, y no faltan quienes, no solo repudian con

bendo dant operam, magnopere studeant hanc in omnibus rebus animorum concordiam conservare; iidem praeterea quod in commune expedit malint, quam quod sibi: communia coepta tueantur; disciplinae eorum, quos *Spiritus Sanctus posuit Episcopos regere Ecclesiam Dei*, libenti animo pareant, auctoritatemque vereantur; nec suscipiant quicquam praeter eorundem voluntatem, quos, quando pro religione dimicatur, sequi necesse est tamquam duces.

Denique, quod facere in rebus dubiis semper Ecclesia consuevit, populus universus, Vobis auctoribus, obsecrare obtestarique Deum insistat, ut respiciat Galliam, iramque misericordia vincat. In ista fandi scribendique licentia pluries est divina violata maiestas, neque desunt

ingratitude los beneficios de Jesucristo, Salvador de los hombres, sino que por una ostentacion de impiedad proclaman que no quieren reconocer el poder de Dios. Es absolutamente necesario que los católicos, con gran celo de fé y de piedad, compensen esta perversidad de pensamientos y acciones; es necesario que atestigüen públicamente que nada desean tanto como la gloria de Dios, y que nada les es tan querido como la Religion de sus padres. Que aquellos singularmente que más estrechamente unidos á Dios viven en la clausura de los monasterios, se exciten hoy más generosamente á la caridad y se esfuercen, con la humilde oracion, las mortificaciones voluntarias y su devocion, en hacernos á Dios propicio. Con estos medios y con el auxilio divino resultará, tenemos confianza en ello, que los que están en el error abrirán los ojos á la luz de la verdad, y el nombre francés florecerá de nuevo en su antigua grandeza.

qui non modo beneficia Salvatoris hominum Iesu Christi ingrante repudient, sed etiam impia ostentatione profiteantur, nolle se Dei numen agnoscere. Omnino catholicos decet hanc sentiendi agendique pravitatem magno fidei pietatisque studio compensare, publiceque testari, nihil sibi esse Dei gloria prius, nihil avita religione carius. II praesertim qui alligati arctius Deo, intra monasteriorum claustra aetatem degunt, excitent nunc sese ad caritatem generosius, et divinum propitiare numen humili prece, poenis voluntariis, suique devotione contendant. His rationibus eventurum, Deo opitulante, confidimus, ut qui sunt in errore recipiscant, nomemque Gallicum ad genuinam magnitudinem revirescat.

En todo lo que hemos dicho hasta aqui, reconoced, Venerables Hermanos, nuestro corazon paternal y la grandeza del amor que tenemos á toda Francia. Así, no dudamos de que este mismo testimonio de nuestra gran solicitud servirá para confirmar y aumentar esta necesidad saludable de la union entre Francia y la Sede Apostólica, que ha procurado en todos tiempos tan numerosos y tan grandes bienes para su comun utilidad.

En la alegría que nos dá este pensamiento, Nos deseamos, Venerables Hermanos, á vosotros y á vuestros conciudadanos, la mayor abundancia de dones celestiales, y os damos tiernamente en el Señor la Bendicion Apostólica, en prenda de estos dones y en testimonio de nuestra particular benevolencia.

Dado en Roma, junto á San Pedro, el 8 de Febrero de 1884, año VI de Nuestro Pontificado.

LEON PAPA XIII.

(Traduccion del *Boletín Eclesiástico* de Toledo.)

In his omnibus, quae hactenus diximus, paternum animum Nostrum, Venerabiles Fratres, et amoris, quo universam Galliam complectimur, magnitudinem recognoscite. Nec dubitamus quin hoc ipsum studiosissimae voluntatis Nostrae testimonium ad confirmandam augendamque valeat salutarem illam inter Galliam et Apostolicam Sedem coniunctionis necessitudinem, unde nec pauca, nec levia in communem utilitatem bona omni tempore profecta sunt.—Et hac cogitatione laeti, Vobis, Venerabiles Fratres, civibusque vestris maximam caelestium munerum copiam adprecamur: quorum auspiciem et praecipuae benevolentiae Nostrae testem Vobis universaeque Galliae Apostolicam benedictionem peramanter in Domino impertimus.

Datum Romae apud S. Petrum die VIII Februarii, A. MDCCCLXXXIV. Pontificatus Nostri Anno Sexto.

LEO PP. XIII.